

Preliminares de un estudio: Factores que promueven y mantienen Auténticas Pedagogías de Cuidado

Un artículo que nace de la complicidad de los recuerdos y se construye entre la conversación y la lectura de un proyecto que más que líneas está lleno de experiencias y vida.

Resumen

El presente artículo muestra brevemente el trabajo que María Carolina Nieto Ángel se encuentra realizando como proyecto de doctorado en la Universidad de Canterbury, Departamento de Educación Universidad de Canterbury, School of Teacher Education, el cual apunta a entender cómo el cuidado y la reconciliación, esenciales para una cultura de paz, pueden ser enseñados y aprendidos en colegios y aulas de clase contemporáneas.

Abstract

This article briefly presents the work that Mary Carolina Angel Nieto is making as doctoral project at the University of Canterbury, Department of Education University of Canterbury, School of Teacher Education, which aims to understand how care and reconciliation, both essential for a culture of peace can be taught and learned in schools and classrooms contemporary class

Palabras clave

Pedagogía del Cuidado y la Reconciliación, Cátedra de Paz, ética del cuidado.

Keywords

Care and Education Reconciliation, Peace Chair, ethics of care.



Marilyn González Reyes

comunicaciones@fundacionconvivencia.org

Directora de Comunicación de la Fundación Convivencia – Centro de Investigación Educativa. Especialista en Tecnologías de la información aplicadas a la Educación.

María Carolina Nieto Ángel se define a sí misma como una mujer latina convencida de la gran importancia de trabajar para entender cómo niños y jóvenes pueden ser enseñados a amar, cuidar y reconciliar relaciones que han sido afectadas por conflictos. Por ello, desde hace ya más de 15 años, la educación para una cultura de paz ha estado en el núcleo de su trabajo profesional, y rememora con especial interés el periodo comprendido entre 2011 y 2014, momento en el cual, como investigadora de la Fundación para la Reconciliación, participó en un proyecto piloto internacional llamado “Pedagogía del Cuidado y la Reconciliación”. El estudio abarcó 7 escuelas de 5 países en Latinoamérica, en esta ocasión, la profesora Nieto acompañó las escuelas mientras acogían los ideales de la Pedagogía del Cuidado y la Reconciliación.

La experiencia en el proyecto le interpeló acerca de su interés por los retos emocionales y cognitivos que los docentes enfrentan en el contexto escolar cuando hay cambios intencionales en las políticas escolares, y acogen nuevas ideas y prácticas en el proceso.

Este contexto fue permeado por su travesía personal como practicante de yoga holístico (Satyananda yoga), ya que este le ha permitido entender las conexiones entre las experiencias internas y externas del sujeto.

Recuerda cómo durante los años del proyecto “Pedagogía del Cuidado y la Reconciliación” observó en los maestros y maestras situaciones descritas por hooks (1994) como “separación de cuerpo/mente”(Hooks, 1994). Particularmente resalta el testimonio de una docente de una escuela de República Dominicana, quien en una actividad de Pedagogía de Cuidado y Reconciliación basada en técnicas de yoga holístico comentó: “Esta es la primera vez en mi vida que he sido invitada a ser consciente del dedo grande de mi pie derecho”, refiriéndose a que por primera vez, en sus dos décadas de enseñanza, podía ser consciente de su “yo”, y así mismo establecer cómo la autoconciencia no había sido un propósito en su desarrollo personal ni profesional.

A los aprendizajes adquiridos por medio de estas experiencias profesionales y personales se añadan otros no menos relevantes, como el desarrollo de un proyecto de investigación basado en los principios

de investigación acción participativa, o el trabajo como consultora del Ministerio de Educación en Colombia entre 2011 y 2013, en el que pudo discutir con docentes a nivel nacional acerca de la reforma de la escuela secundaria y las necesidades educativas de los estudiantes. Ello le dirigió a la realización de su estudio doctoral, diseñado para comprender el proceso de educación para el cuidado y la reconciliación en escuelas secundarias, los factores de apoyo y cómo estos se relacionan entre sí.

“Factores que promueven y mantienen auténticas pedagogías de cuidado” es el título de la investigación de María Carolina Nieto Ángel, propuesta para el doctorado que se encuentra desarrollando en la Universidad de Canterbury. El interrogante principal es ¿cuáles son los factores que promueven y sostienen pedagogías de cuidado auténticas en los colegios y aulas de clase? Asimismo, subyacen interrogantes auxiliares: ¿cómo transforman los docentes sus prácticas para realizar una pedagogía de cuidado?, ¿cuáles son sus travesías personales al hacerlo?, ¿cuáles son los retos previstos?, ¿cómo proporciona la escuela el apoyo holístico a docentes?, ¿cómo la relación docente-estudiante facilita las prácticas restaurativas?, ¿cómo una pedagogía auténtica de cuidado impacta en la cultura escolar?

El estudio se lleva a cabo en dos escuelas secundarias en Aotearoa, Nueva Zelanda, y una en Perú. En el primer caso, la edad de los estudiantes oscila entre 13 y 19 años de edad, y se encuentran en los grados 9° a 13°; en el segundo caso el rango de edad va de los 12 a los 17 años y están vinculados en los grados 1° a 5°.

Estos colegios fueron invitados porque reúnen dos criterios: en primer lugar, están comprometidos con la implementación de una pedagogía del cuidado y se encuentran en diferentes niveles de profundización: El Colegio Damián participó en el piloto internacional “Pedagogía del Cuidado y la Reconciliación” y su experiencia es reciente; y las escuelas de Aotearoa en Nueva Zelanda tienen entre 5 y 10 años de experiencia. Por otro lado, las experiencias permiten reflexionar acerca de diversos contextos culturales, socioeconómicos y políticos (Indígena/occidental, colonialismo/dictadura). En cada lugar se espera establecer una comunidad de aprendizaje la cual está abierta al diálogo y consciente de “las diferentes maneras de conocer y ser” (Davis, 2009).

Los protocolos de ética en la investigación están enmarcados en el contexto de relaciones (Smith, 2012). Para Nieto, la confianza y el respeto de acuerdo con los protocolos culturales, son fundamentales en la investigación. Kaupapa Maori y los protocolos de la investigación acción participativa sugieren la credibilidad, el respeto, el reconocer el consentimiento, la privacidad, la confidencialidad y *kia mahakai* (no hacer alarde de tu conocimiento).

Los colegios participantes fueron convocados durante 2014 en las conversaciones preliminares acerca del objetivo, la razón de la investigación, las actividades, la privacidad y la confidencialidad. En 2015 se han realizado entrevistas grupales e individuales, grupos de discusión y observaciones de clase.

El estudio se orienta a cómo las escuelas de secundaria pueden crear pedagogías auténticas de cuidado como respuesta a la crisis global en educación pues hay una tendencia constante a la desvinculación y abandono del estudiante (Boven, Harland, & Grace, 2011; Cuadra & Moreno, 2005; Nieves & Trucco, 2014). Además, la desvinculación y el abandono de la escuela secundaria pueden ser atribuidos a la falta de significado y vínculo en las experiencias escolares de los jóvenes (Levinson, 2012; Tenti, 2012).

En un intento de aliviar la crisis, muchos pedagogos han argumentado la implementación de pedagogías de cuidado¹ en la escuela secundaria. Estas pedagogías deben estar basadas en una ética de cuidado la cual demanda los conceptos de vínculo, relaciones y holismo (cuidado de la mente, el cuerpo, las emociones y la espiritualidad) (Noddings, 1992). Abogando por una ética de cuidado en educación, Noddings (1992) argumenta que las escue-

las deberían proporcionar oportunidades a los adolescentes para aprender el cuidado de sí mismos, de otros y de la naturaleza. Sin embargo, esto requiere comprender que las interacciones del ser humano pueden crear situaciones de “des-cuidado”, rupturas y malentendidos, los cuales afectan la dignidad de las personas (Nieto, Monroy, Diaz, Velandia, Mateus, Sabogal & Narvaez, 2013). Por lo tanto, el perdón y la reconciliación (Botcharova, 2007; Narvaez, 2009), asociados con la restauración de la dignidad, son requeridos como estrategias clave dentro de una ética de cuidado. Las prácticas reconciliadoras (o restaurativas) enseñan a los adolescentes cómo restaurar relaciones que han sido afectadas por conflictos, y a los docentes muestran cómo aprovechar enfoques alternativos e inclusivos en cambio de soluciones punitivas (Cavanagh, 2009; Margrain & Macfarlane, 2011).

Las pedagogías de cuidado se están destacando en la educación secundaria en Latinoamérica y Nueva Zelanda (Margrain & Macfarlane, 2011). Recientes estudios y reportes indican que las escuelas secundarias que crean una cultura de cuidado con docentes quienes puedan cambiar sus prácticas pedagógicas, crean contextos positivos para desarrollar significado y vínculo para los estudiantes, y generan oportunidades para los alumnos con desventajas socioeconómicas (Cavanagh, Vigil, & Garcia, 2014; Education Review Office, 2014; Nieto et al., 2013). Sin embargo, María Carolina Nieto, como investigadora en la Fundación para la Reconciliación (Bogotá, Colombia 2011 a 2013), observó que aunque los docentes y rectores de la escuela secundaria valoran la creación de ambientes para una pedagogía de cuidado, les falta conocimiento y experiencia para hacerlo (Nieto et al., 2013).

Por medio de la investigación “Factores que promueven y mantienen Auténticas Pedagogías de Cuidado” se propone entender cómo los docentes transforman sus prácticas y enseñan a sus estudiantes el cuidado de sí mismos y de los otros, y la restauración de relaciones en conflicto. Los hallazgos de este estudio están destinados a informar a los legisladores de la educación secundaria, líderes, docentes y programas de formación a docentes sobre la necesidad de la pedagogía de cuidado, y cómo crear esta en colegios y aulas de clase.

En el trabajo hasta ahora desarrollado Nieto considera que la apuesta definitivamente parte del hacer más que del enseñar. “El hacer está comprobando su efectividad como mecanismo pedagógico, el hacer no el enseñar dentro de una Cátedra, es un aprendizaje que se da en el observar a otros lo que hacen, en el escuchar a otros como hablan, en el ser cuidadoso y tener las oportunidades de cuidar a otro desde un vínculo de relaciones humanas simplemente, y es en ese ejercicio que se va configurando un estilo de relación que al crear vínculos lleva a las personas casi que de manera espontánea a cuidar unas de otras y por lo tanto a procurar que los ambientes sean pacíficos”.

Por ello, considera que se puede ponderar la necesidad de establecer conexiones de aquello que se comparte, de aquello que es común en la historia personal, familiar. Esto implica una transformación muy importante del rol del profesor y de la profesora, frente a la realidad del acceso a la información al alcance de los jóvenes. Así, el maestro se va a convertir en el incursor y en el favorecedor de esa capacidad del estudiante de establecer vínculos y encontrar su lugar en la sociedad a través de cómo se relaciona con los otros. Hay un replanteamiento de cuál es el

rol del maestro, pues ya no es entregar información, sino orientar la construcción colectiva del conocimiento que requiere que la gente pueda relacionarse, comunicarse, conversar entre ella.

Con un camino recorrido por más de 15 años y la apuesta por la construcción de una propuesta de educación para el cuidado y la reconciliación esenciales para una cultura de paz, Carolina Nieto considera que pensar en una cátedra de paz requiere la construcción de un sentido de unidad, de vínculo, de relacionamiento, que se logra en la práctica, que se logra en la capacidad de cada colegio de ir creando esa forma de ser que le da una identidad y brinda a quien llega un camino que puede aceptar o no. Se van dando las oportunidades y se van creando las facilidades para conversar, para conocerse mutuamente y para establecer esos vínculos. Cuando esas acciones existen espontáneamente, se dan acciones de cuidado y se presenta la intención de resolver los conflictos de manera pacífica, porque quien llega o está en la institución se siente parte de un mismo cuerpo social.

Debido a esto, pensar en enseñar la paz, para Nieto, no se puede vincular a una disciplina, implica más bien la transformación de las prácticas escolares de relacionamiento entre las personas, porque la mayoría de estas cátedras están apuntando a los elementos cognitivos, y el relacionamiento es un tema holístico, no cognitivo, ese debe empezar a desarrollar el sentido de la empatía por los demás; esta solo se logra a través de reconocerse en el otro, en haber vivido lo que vivió y en haber encontrado similitudes entre las experiencias.

En los colegios hay que crear intencionalmente los espacios de conversación que faciliten a las personas conocerse unas a otras y generar vínculos. En la actualidad, la mayoría de los colegios se enmarcan en enseñar conceptos y temas, no en conversar, conocerse, dialogar, ni establecer intereses comunes; hasta hoy se supone que la misión del colegio es dar conocimientos, y resulta que ese ya no es el modelo del colegio que puede contribuir a construir una verdadera democracia con inclusión, paz sostenible y justicia social.

Bibliografía

Boven, R., Harland, C., & Grace, L. (2011). *More ladders, fewer snakes: Two proposals to reduce youth disadvantage*. Auckland, New Zealand: The New Zealand Institute.

Botcharova, O. (2007). Justice or Forgiveness? In search of a solution. *Journal of Conflict Resolution*, 8(Spring), 623-649.

Cavanagh, T. (2009). Creating a new discourse of peace in schools: Restorative justice in education. *Journal for Peace and Justice Studies*, 18(1/2), 62-85. Retrieved from http://www.pdcnet.org/pdc/bvdb.nsf/purchase?openform&fp=peacejustice&id=peacejustice_2009_0018_0001_0062_008

Cavanagh, T., Vigil, P., & Garcia, E. (2014). A story legitimating the voices of latino/hispanic students and their parents: Creating a restorative justice response to wrongdoing and conflict in schools. *Equity & Excellence in Education*, 47(4), 565-579. doi: 0.1080/10665684.2014.958966

Cuadra, E., & Moreno, J. (2005). *Expanding opportunities and building competencies for young people: A new agenda for secondary education*. Washington, DC: The International Bank for Reconstruction and Development/The World Bank.

Davis, N., Fletcher, J., Groundwater-Smith, S., & Macfarlane, A. (2009, 5/11/2014). The puzzles of practice: Initiating a collaborative action and research culture within and beyond New Zealand. Retrieved from http://ir.canterbury.ac.nz/bitam/10092/3475/2/12620956_Davis.pdf.txt

Hooks, b. (1994). *Teaching to transgress: Education as the practice of freedom*. New York, NY: Routledge.

Levinson, B. (2012). Reduciendo las brechas entre cultura juvenil y cultura escolar docente en América Latina: El desafío institucional para crear una secundaria con sentido. In F. E. Tenti (Ed.), *La escolarización de los adolescentes: Desafíos culturales, pedagógicos y de política educativa* (pp. 79-113). Buenos Aires, Argentina: IIPE UNESCO.

Margrain, V., & Macfarlane, A. H. (2011). *Responsive pedagogy: Engaging restoratively with challenging behaviour*. Wellington, New Zealand: NZCER Press.

Narvaez, L. (2009). *Cultura política de perdón y reconciliación*. Bogotá, Colombia: Fundación para la Reconciliación

Nieto, C., Monroy, P., Díaz, J., Velandia, F., Mateus, L., Sabogal, A., & Narváez, L. (2013). *Avance de la evaluación de resultados del pilotaje internacional de la pedagogía del cuidado y de la reconciliación*. Bogotá, Colombia: Fundación para la Reconciliación.

Nieves, R. M., & Trucco, D. (2014). *Adolescentes: Derecho a la educación y al bienestar futuro*. Santiago de Chile, Chile: CEPAL.

Noddings, N. (1992). *The challenge to care in schools: An alternative approach to education*. New York, NY: Teachers College Press.

Smith, L. T. (2012). *Decolonizing methodologies: Research and indigenous peoples*. New York, NY: Zed Books.

Tenti, F. E. (2012). *La Escolarización de los adolescentes: Desafíos culturales, pedagógicos y de política educativa*. Buenos Aires, Argentina: UNESCO, IIPPE.

na cuidada. Noddings sostiene que una "relación de cuidado es completa cuando quien que es cuidado recibe el cuidado y muestra que ha sido recibido" (p.16).

1 Para Noddings (1992), una ética de cuidado "es una ética de las relaciones" (p.21) y "una relación de cuidado en su forma más básica es una conexión o encuentro entre dos seres humanos – quien cuida y quien recibe cuidado" (p.15). Los atributos principales para quien cuida son contemplación (engrossment) y desplazamiento motivacional (motivational displacement), los cuales Noddings definió como "estados de conciencia". Estos pueden ser descritos como una actitud receptiva a acoger al otro con sus circunstancias particulares, y moviendo su propia perspectiva hacia el marco de referencia de otros. De otra manera, la receptividad y reciprocidad son las cualidades fundamentales de la perso-

